

CHRISTOS CLAIRIS *et al.*

Gramática de la lengua neogriega estructural-funcional-comunicacional

Atenas, Ediciones Heliniká Grámata

Christos Clairis – Georgios Babiniotis, en colaboración con Amalía Mozer, Ekaterini Bakaku-Orfanú y Stavros Skopeteas. 1996, 1999, 2001. *Gramatiki tis neas helenikis domolituryiki-epikinoniaki* I *To ónoma tis neas helinikis Anaforá ston kosmo tis pragmatikótitas* II *To rima I' orgánosi tu mínimatos* III *Ta epirimatiká stijía I exidíkefsi tu mínimatos* Gramática de la lengua neogriega estructural-funcional-comunicacional I El nombre en la lengua neogriega. Referencia al mundo de la realidad. II El verbo. La organización del mensaje. III Los elementos adverbiales. La especialización del mensaje. Atenas, Ediciones Heliniká Grámata 122 pp., 396 pp., 276 pp.

Christos Clairis, profesor de Lingüística General en la Sorbona Universidad R. Descartes y ex profesor del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos, y Georgios Babiniotis, profesor de Lingüística en la Universidad de Atenas, con la colaboración de tres otros distinguidos lingüistas de la universidad ateniense, han tomado sobre ellos la ardua y nada fácil tarea de redactar una gramática del neogriego sobre bases completamente distintas de aquellas sobre las cuales se han sustentado las descripciones tradicionales de este idioma. Programada para ser publicada en al menos seis tomos, han aparecido tres desde 1996.

Para apreciar la importancia de esta obra, hay que tener en cuenta la tan especial realidad lingüística que imperó en Grecia hasta hace solo 25 años. Hasta 1976 se prolongó la dos veces milenaria “diglosia”, es decir, la coexistencia de dos sistemas lingüísticos: la lengua arcaizante, continuación del aticismo, nacido en la misma Antigüedad, lengua solo escrita, imitada del dialecto ático clásico, y cada vez más alejada de la lengua hablada, que proseguía su evolución natural. Ya la lengua clásica había experimentado diversos cambios, tanto en el sistema fonético como en el morfosintáctico, adquiriendo los rasgos que caracterizan a la *koiné helenística*. Ésta, a su vez, sigue evolucionando, dando lugar a las formas del griego medieval, el cual llegará a presentar los caracteres fundamentales del neogriego, hacia los siglos X y XI de nuestra era. Pero en el plano escrito, el predominio del arcaísmo había llegado a ser absoluto ya hacia el siglo III d. C., situación que se prolongará durante el milenio bizantino, los siglos del dominio otomano y una centuria y media a partir de la independencia de Grecia (1821-1830). La lucha por el reconocimiento de la lengua hablada, la *dimotiki*, es decir el neogriego propiamente tal, fue larga y muy ardua. Prejuicios arraigados mantuvieron el uso oficial de la lengua arcaizante, llamada *katharévusa* (lengua pura o purificada) en la época moderna, hasta 1976, con funestas consecuencias en el ámbito de la educación y la cultura. La persistencia de la “diglosia” explica el atraso de las disciplinas lingüísticas en el país. Como es natural, los arcaístas que mantenían el uso obligado de una forma

lingüística artificial, no concebían un estudio científico de la lengua; no imaginaban una consideración objetiva de los fenómenos lingüísticos.

Hubo esfuerzos pioneros como los de Sofianós y Portius, redactores de gramáticas del neogriego real (1535 y 1638), que no llegaron siquiera a ser impresas; de los poetas Ioannis Vilarás y Atanasio Jristópulos, en las primeras décadas del siglo XIX; así como las de Yanis Psijaris y Manolis Triandafilidis en el siglo XX. También en el ámbito de la lexicografía, la mantención de la “diglosía” significó un enorme atraso. Basta decir que los primeros diccionarios monolingües del neogriego datan de fines de la década de 1970 y comienzos de la de 1980. Los diccionarios anteriores eran diccionarios de la *katharévusa*, la lengua escrita, y en algunos casos presentaban una mezcla de *dimotiki*.

Como lo expresan los autores y como se desprende de la lectura de los tres volúmenes hasta ahora publicados, esta obra sobrepasa los límites de una simple descripción gramatical del neogriego y aspira a constituir una propuesta más general para la redacción de una gramática contemporánea, que se basa en el ejemplo que ahora se da respecto de la lengua griega moderna. Muchos de los temas que se enfrentan en la descripción del neogriego están ligados de manera inmediata con la investigación de los mecanismos de funcionamiento y con la comprensión de las estructuras correspondientes de muchas otras lenguas, ya que fenómenos más generales de las estructuras y funcionamiento de la lengua son iluminados por lo que analíticamente se dice sobre fenómenos conexos del griego moderno.

La estructuración de la gramática contempla las siguientes secciones:

I) La referencia al mundo de la realidad, II) La organización del mensaje, III) La realización material del mensaje. La primera parte tiene que ver con los medios, los modos y las posibilidades que nos proporciona la lengua para referirnos, durante la comunicación, al mundo de la realidad, es decir, al conjunto de los entes (concretos y abstractos, exteriores e interiores, sociales e individuales, etc.), los cuales constituyen nuestro mundo y nuestras relaciones dentro de él. La referencia al mundo de la realidad se cumple esencialmente con el nombre (ónoma, usiastiká, sustantivo), y a él se dedica el primer volumen de la *Gramática*. Está pendiente aquí otro volumen relativo a los elementos a través de los cuales se realiza la especialización de la referencia: artículo, adjetivo, pronombre. La segunda parte, sobre la organización del mensaje, comprende tres secciones, en las que se examina el modo con que se constituye en la práctica la comunicación lingüística. En los niveles de la palabra, la oración y el texto, se examina aquí el funcionamiento del verbo, núcleo de la oración, como base para la organización y manifestación de las informaciones (tiempo, espacio, cantidad, causa, objetivo) que se utilizan en la comunicación para realizar la especialización del mensaje en la oración, se examinan en la sección denominada “Elementos adverbiales”. Constituyen el contenido del segundo volumen aparecido y que lleva ese título, precisamente. La tercera parte de la *Gramática*, titulada “La realización material del mensaje” se referirá a los niveles fonético, fonológico y grafemático de la lengua, y examinará los significantes en el neogriego.

El objetivo de esta Gramática, “estructural, funcional y comunicacional” es, pues, describir sistemáticamente las estructuras sintácticas del griego contemporáneo, el modo como las funciones sintácticas y los elementos lexicológicos concurren a la organización del mensaje y su uso en la comunicación. Como lo afirman los autores, ellos “tratan por una parte de utilizar las conquistas de la ciencia lingüística contemporánea, y, por otra parte, de registrar la lengua griega actual, proyectando su dinámica y sus tendencias evolutivas”.

Se trata de una concepción distinta de la gramática tradicional; de un distinto planteamiento de los problemas en los temas del análisis de la lengua; todo lo cual conduce naturalmente, a una estructuración también distinta de la gramática. La presentación de la materia no parte de las categorías tradicionales de las partes de la oración, sino de nociones y funciones de la lengua, que son básicas para la comunicación.

Después del gran cambio de 1976, se han creado las condiciones para avanzar hacia el estudio científico de la lengua griega y es así como han comenzado a aparecer obras de nuevos investigadores, ahora lingüistas propiamente tales. Dentro de este positivo clima de florecimiento, la obra recién publicada representa un hito importantísimo. Como lo afirman los mismos autores, el trabajo no viene a reemplazar la memorable *Gramática* de Triandafilidis (1941). Esta obra, concebida dentro de los moldes tradicionales, pero sobre la base de una concepción básicamente objetiva de la lengua, ha tenido una importancia enorme para el estudio y enseñanza de la lengua, y la seguirá aún teniendo en diversos aspectos. “Nosotros no salimos como adversarios de Triandafilidis o sus futuros reemplazantes. Salimos como otra propuesta, otro modo de ver la lengua”, escribe el profesor Babiniotis. Y en efecto, si la obra de Triandafilidis debió – y justificadamente en su época – adoptar una forma tradicional y una presentación pedagógica, el trabajo de Clairis y Babiniotis representa la primera gramática neogriega escrita por lingüistas y con criterios científicos en actual vigencia.

En esta obra, los autores se han propuesto la descripción sistemática de las estructuras morfosintácticas de la lengua griega contemporánea; del modo con el cual las funciones sintácticas contribuyen a la organización del mensaje, y del uso que las estructuras, las funciones y los elementos lexicológicos presentan en el acto lingüístico, tanto en la lengua hablada como en la escrita (aspecto comunicacional). Este concepto holístico de la lengua –morfología-sintaxis-comunicación– es una de las características fundamentales que diferencian la gramática de Clairis-Babiniotis de las gramáticas tradicionales y aun de aquellas más especializadas lingüísticamente como las de Mirambel, Babiniotis-Kondós, Householder-Kazazis-Koutsoudas y Joseph-Philippaki. Naturalmente, inseparable de este enfoque holístico es la consideración rigurosamente objetiva de los fenómenos lingüísticos. De ahí que la descripción sea el procedimiento básico y de que los autores, “creyendo en el dinamismo de la lengua y superando pasadas controversias”, tratan de demostrar que en relación con el uso real de la lengua las soluciones pueden ser y son, de hecho, variadas; que puede uno expresarse de más de una manera y que el criterio básico para juzgar sobre lo aceptable de una expresión es su éxito en la comunicación.

No dudamos de que esta obra constituye un aporte muy importante a los estudios lingüísticos y gramaticales sobre la lengua neogriega, y será también un material muy valioso para quienes enseñan y quienes aprenden el idioma neohelénico. El profesor Enmanuel Kriarás, altísima autoridad en materia de lengua griega, ha saludado así la aparición de este trabajo: “Esta gramática redactada en base a las modernas orientaciones de la lingüística, viene, tras la *Gramática* de Manolis Triandafilidis, no a reemplazarla (esta última puede aún ofrecer sus servicios), sino a contribuir también ella a un mejor uso de nuestra lengua. Cuando la obra se complete, podrá ser caracterizada como una verdadera adquisición para nuestra lengua, si juzgamos por la amplitud y la calidad de la parte que nos entrega ahora”. Saluda también el profesor Kriarás el uso del sistema monotónico en la nueva gramática.

Por último, y aunque sea éste un aspecto solamente formal, hay que destacar en este libro la hermosa y clara presentación gráfica de la materia, que favorece su utilización tanto por el especialista como por el lector común que se interese por la lengua neogriega.

MIGUEL CASTILLO DIDIER
Universidad de Chile